

LA PRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS COMO COMPETENCIA A DESARROLLAR EN LAS NUEVAS GENERACIONES ACADÉMICAS EN COLOMBIA

Antonio Díaz Caballero* y Guillermo Augusto Ceballos Ospino**

El concepto actual de las competencias académicas, implica la importancia de saber desempeñarse en un medio y dentro de un contexto establecido para los docentes y alumnos de cada proceso académico en nuestra geografía, lo mismo que en diversidad de países¹. Es notoria a nivel de las instituciones académicas en educación superior, la ausencia marcada y formal de una competencia en lecto escritura por parte de los principales actores, lo que implica una sensación de atraso en la creación de artículos científicos, resúmenes, monografías y revisiones sistemáticas de la literatura científica en Colombia y en muchos otros países^{2, 3}.

La creación de artículos para ser remitidos a revistas científicas, se está dejando como tema exclusivo de los grupos de investigación, de los investigadores y no de todos los docentes, participantes importantes dentro de la construcción de nuevos conocimientos en los estudiantes que a su cargo se encuentran en las Universidades⁴. Tremendo error están cometiendo los docentes, cuando no perciben que la grandeza del acto formador que deben propiciar, implica el despojarse de conceptos previos, de experiencias de formación anteriores y por el contrario deben apuntar a crecer de forma mancomunada con sus estudiantes dentro de los escenarios de formación de ciencia y de tecnología^{5, 6}.

La principal excusa para no hacer eso, es que “yo no me dedico a eso, yo no soy investigador”, olvidando la necesidad de crear un comunicador y a un profesional ya sea a nivel de pregrado o de postgrados, dándole la espalda a esta importante característica de valor agregado de formar, escribir y construir de forma real artículos que

puedan ser aceptados en las diferentes revistas científicas con las que se cuenta en la actualidad⁷.

Los diversos intentos por lograr la producción de artículos científicos, se quedan limitados dentro de los claustros académicos a una que otra persona, obviando que todos los que hacen parte de la formación de proyectos de vida estudiantiles, tiene un deber con la sociedad, con su patria y con ellos mismos de aportar de manera decidida un grano de arena o un bloque bastante sólido en la manera de alcanzar niveles de competitividad que permitan ubicarse a los estudiantes y docentes en contextos académicos de verdadera altura y capacidad de compararse con colegios, Universidades y centros de otras latitudes internacionales^{8, 9}.

¿Por qué no escriben productos científicos la mayoría de los docentes y por qué no escriben esos productos científicos casi ninguno de los estudiantes? Por una sencilla razón, a manera de ver de los editorialistas, no existe dentro de las necesidades o requisitos académicos de nuestros alumnos la necesidad de superar o aprobar los diferentes periodos académicos con un producto tangible, de calidad y de valor que permita alcanzar una publicación en una revista científica¹⁰, debido a que no se les plantea como reto lo que se debe lograr en cualquier escenario de una carrera profesionalizante¹¹. Porque los docentes no se esfuerzan en dar lo mejor de sí en cada evento formador, ya sea en un salón de clases, en una preclínica o en una clínica, no escribimos artículos científicos y eso nos hace pensar que no debemos exigir lo que nosotros no hacemos y en este caso es un craso error. No somos capaces de ver el contexto integrador

* Odontólogo Universidad de Cartagena. Especialista en Periodoncia Universidad Javeriana. Magister en Educación Universidad del Norte. Estudiante de Doctorado en Ciencias Biomédicas Universidad de Cartagena. Docente titular Universidad de Cartagena.

** Psicólogo Universidad Católica de Colombia. Especialista, docente ocasional Universidad del Magdalena. Coordinador de publicaciones y propiedad intelectual Universidad del Magdalena.

y formador que se vislumbra dentro de esos escenarios, por lo tanto somos incapaces de lograr una verdadera transformación científica de los estudiantes a nuestro cargo^{12, 13}.

Pero la responsabilidad no es exclusiva de los docentes. Muchos de nuestros estudiantes son verdaderas minas de oro que no son adecuadamente guiados por los formadores del día a día de ellos mismos, pero con la complicidad silente de los alumnos, los cuales callan ante la imposibilidad de ir más allá de sus propios límites mentales o que ellos mismos se trazan en el afán de hacer lo mínimo con el menor esfuerzo. Se escudan detrás de la masa aglutinadora de sus compañeros cuando se pretende lograr mucho más de cada uno de ellos de forma individual y la de nunca acabar, la falta de asumir verdadero compromiso de formación autónomo en cada uno de ellos. La inocultable abulia o pereza mental que se enquistó dentro de las brillantes mentes quiescentes de los estudiantes, que no desean ser los comandantes de sus propios procesos de formación, buscando la producción real, académica y científica de sus propios artículos científicos^{14, 15}.

Consideramos que estamos en mora de plasmar como reales momentos académico y científicos, la construcción masiva de artículos y mirar de frente a las revistas científicas, como parte de sus tareas cotidianas y fundamentales en los procesos académicos actuales, con visión de alta calidad y de formación de noveles escritores de artículos científicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arneja JS, Narasimhan K, Bouwman D, Bridge PD. Qualitative and quantitative outcomes of audience response systems as an educational tool in a plastic surgery residency program. *Plast Reconstr Surg* 2009;124(6):2179-84.
2. Holt J, Coates C, Cotterill D, Eastburn S, Laxton J, Mistry H, et al. Identifying common competences in health and social care: An example of multi-institutional and inter-professional working. *Nurse Educ Today* 2009 Oct 14.
3. Cruser A, Dubin B, Brown SK, Bakken LL, Licciardone JC, Podawiltz AL, et al. Biomedical research competencies for osteopathic medical students. *Osteopath Med Prim Care* 2009;3:10.
4. Fike DS, McCall KL, Raehl CL, Smith QR, Lockman PR. Achieving equivalent academic performance between campuses using a distributed education model. *Am J Pharm Educ* 2009 28;73(5):88.
5. Beach PS, Bar-on M, Baldwin C, Kittredge D, Trimm RF, Henry R. Evaluation of the use of an interactive, online resource for competency-based curriculum development. *Acad Med* 2009;84(9):1269-75.
6. Lane IF. Professional competencies in health sciences education: from multiple intelligences to the clinic floor. *Adv Health Sci Educ Theory Pract* 2009 Jul 8.
7. Eisler G. Healthcare provider education: from institutional boxes to dynamic networks. *Healthc Pap* 2009;9(2):45-52; discussion 60-3.
8. Hancock AB, Stone MD, Brundage SB, Zeigler MT. Public Speaking Attitudes: Does Curriculum Make a Difference? *J Voice* 2009 May 27.
9. Gathright MM, Thrush C, Jarvis R, Hicks E, Cargile C, Clardy J, et al. Identifying areas for curricular program improvement based on perceptions of skills, competencies, and performance. *Acad Psychiatry* 2009;33(1):37-42.
10. Seeleman C, Suurmond J, Stronks K. Cultural competence: a conceptual framework for teaching and learning. *Med Educ* 2009;43(3):229-37.
11. Gustin W, Batra R, Amin A, Rucker L. Education first: reforming the first-year curriculum of the internal medicine residency. *Acad Med* 2009;84(3):368-73.
12. Willett LL, Paranjape A, Estrada C. Identifying key components for an effective case report poster: an observational study. *J Gen Intern Med* 2009;24(3):393-7.
13. Smith SR. What does a clinical competency curriculum look like? *J Vet Med Educ* 2008 Fall;35(3):354-8.
14. Voss JD, May NB, Schorling JB, Lyman JA, Schectman JM, Wolf AM, et al. Changing conversations: teaching safety and quality in residency training. *Acad Med* 2008;83(11):1080-7.
15. Simunovic F. Is there a place for medical students in research laboratories? A student's perspective. *Med Teach* 2008;30(9-10):875-6.